EL IMPERIO DE LA BRUTALIDAD

Persecución y secuestro de la Prensa. Asalto al local de los Sindicatos de Madrid. Detenciones arbitrarias

REINCIDENCIA PELIGROSA

En estos últimos días, la represión contra la F. A. I., la C. N. T. y sus más destacados militantes ha recrudecido de una forma excesivamente rigurosa. Los gobernantes que tantas y sospechosas contemplaciones guardan a la extrema reacción fascista, que estas semanas se manifiesta con una escandalosa virulencia, reinciden ensañandose nuevamente con nosotros sin apercibirse que juegan con fuego y pisan un terreno extremadamente peligroso.

El triunfo del aventurero cínico y sangriento Hitler y sus repercusiones internaciones, empavoreció de momento a los representantes de esta democracia mil veces prostituída y fracasada e hizo atenuar un tanto la represión, ante el fundado temor de que el pueblo en un momento de peligro les abandonase. Ha contribuido a ese ligero paréntesis, la abrumadora responsabilidad derivada por la terrible y sangrienta barbarie de Casas Viejas que ha deshonrado a todos los órganos gubernamentales que han estado a punto de derribaise por su propia podredumbre y envilecimiento.

Pero pasado el pasmo, creyéndose seguros y echando en olvido todas las iniquidades, vuelven a poner en ejecución procedimientos de acreditado cuño fascista.

LA REPRESION EN MA-DRÍD

Esta vez ha sido elegida nuestra organización de Madrid como campo apropiado de experimentaciones

guerreras. En esta capital la U. G. T. se desmorona con una admirable rapidez. Los trabajadores hartos de que se les haga servir de cabeza de turco y se les confunda con los cómplices de tanta infamia y monstruosidad, cometida y amparada por el Poder público en el cual tanta participación tienen los jefes socialistas, se separan de estos, abandonan el organismo reformista y se pasan en masa a la C. N. T. Esto produce la consiguiente alarma en las alturas y de ahi los procedimientos fascistas que emplean para evitarlo.

El órgano nacional de la C. N. T. está siendo constantemente denunciado y secuestrado. Quiere impedirse a toda costa, que la voz sincera y valiente de la verdad llegue a las masasa populares y para ello, nada mejor que suprimir, apelando a todos los procedimientos, los únicos órganos defensores de la auténtica olase trabajadora. Pero ella sabrá responder como corresponde.

Después de una serie de molestas intromisiones de la policía en los centres obreros, por fin, sitiaron y asaltaron el local de la Federación de Sindicatos de Madrid. Como una horda desenfrenada, y haciendo uso de las armas, detuvieron la suma impresionante de 180 trabaja-dires.

Estas provocaciones, no pueden repetime, pues darán lugar a sucesos sangrientos si un día, como es de esperar, los trabajadores se niegan terminantemente a permitir que sean asaltados sus locales como si fueran aduares africanos y se disponen a defenderlos como hicieron gallardamente los camara-

das del Sindicato de Construcción de Barcelona.

FRANCISCO ASCASO, BUENAVENTURA DU-RRUTI Y VICENTE PE-REZ "CONVINA", DETE-NIDOS

Se ha detenido en Sevilla a estos camaradas, por supuestos conceptos delictivos vertidos en la tribuna pública. En lugar de ser puestos inmediatamente en libertad como correspondia por tratarse de un simple delito de opinión, se les ha encarcelado, indefinidamente, dificultando sus actividades de propagandistas y provocando una tensión en los medios obreros y revolucionarios, cuyas consecuencias pueden dar lugar a insospechadas derivaciones.

ANORMALIDAD EN TODA ESPAÑA

La ofensiva represiva tiene un carácter general. En Huesca se provoca la huelga general; en Zaragoza se mata a un detenido por una protesta habida en la cárcel; en Santander los guardias cargan violentamente contra el público; en Barcelona son suspendidas todas las asambleas y mitines de la organización; en Andalucía se clausuran innumerables sindicatos. Hay camaradas que llevan un año detenidos por delitos exclusivamente de imprenta; por artículos que nadie ha podido leer, ya que ha sido recogida la edición del periódico antes de salir de la imprenta. Se suspenden los actos públicos; se detiene a los oradores; se secues-

tra la Prensa libertaria y se encarcela a los escritores. A los compañeros de Tarrasa les pide el fiscal la enormidad de cuarenta y dos penas de muerte y más de doce siglos de presidio. Y mientras tanto, los políticos más representativos, movilizan todas las fuerzas y las ponen a su servicio, para amparar y respaldar sus elucubraciones que con aparatosa ampulosidad, la radio transmite a todos los rincones de la Península.

SITUACION INTOLERA-BLE

Esta situación no puede persistir. No puede permitirse de ninguna manera, que un gobierno compictamente desacreditado que a nadie representa, dedique toda su actuación a obstaculizar sistemáticamente las actividades y el desarrollo creciente de la C. N. T. y la F. A. I. únicos organismos de prestigio y ascendiente en la nación y hacla los cuales convergen todas las fuerzas vitales de nuestro pueblo ansiosas de participar en la próxima transformación que asombrará al mundo y que está más cercana de lo que se supone.

Los Congresos celebrados recientemente por nuestras organizaciones han tomado acuerdos bien elocuentes y decisivos. Si el gobierno
no rectifica inmediatamente su politica, desacertada, represiva y sangrienta hay que poner en práctica
las determinaciones colectivas apre
surándose a producir un vasto movimiento de carácter nacional, tan
esperado y deseado por las masas
populares.

REALIDADES

Procedimientos revolucionarios

Siempre que se hable de revolución debe hacerse teniendo presentes las posibilidades y las condiciones de lucha. Desentenderse de estas consideraciones fundamentales, es tanto como no querer colaborar con eficacia a la revolución que se aproxima.

Estudiemos, pues, algunas de las circunstancias que en la lucha habrán de concurrir, haciendo antes la salvedad de que la lucha violenta no es buscada por los revolucionarios anarquistas, sino que debe ser forzosamente aceptada ante la resistencia que la sociedad vieja opone a los avances libertarios. Si los hombres fueran ouenos y comprensivos, al contemplar sus sistemas caídos en el descrédito, cederían el paso a otros nuevos y de mayor solvencia. No es así, desgraciadamente, y tras la propaganda educativa e ideológica, se impone la lucha material.

El pueblo no se encuentra en condiciones de igualdad respecto al mecanismo autoritario de los gobiernos y de los Estados. Sus armas son escasas y poco eficientes, en tanto que la autoridad organizada cuenta con todos los recursos de la violencia para dominar y vencer toda rebeldía. Una masa de mil hombres armados de palos y aun de pistolas, deberá declararse vencida ante un grupo disciplinado de cincuenta soldados bien provistos de armas y de municiones y dirigidos por los principlos de la táctica y de la estrategia. Negar esto es negar la evidencia, y demaslados ejemplos podríamos aducir en defensa de lo que afirmamos. En proporción, todo un pueblo inflamado de justa ira y dispuesto a la lucha, se encuentra en tales condiciones de inferioridad que basta una sola ametraliadora para destrozar sus filas y para que la rebeldía fracese.

Las armas del pueblo son, lo repetimos, escasas, casi nulas, y de muy poco rendimiento. Su arma principal es la audacia, el valor que le conduce al sacrificio. Una Bastilla puede tomarse dejando que sus guardadores terminen las municiones asesinando a los rebeldes para que cuando aquéllas se hayan terminado, los supervivientes rebeldes puedan trepar hasta lo alto de las murallas por los montones de cadáveres de héroes de la redención.

Si esta realidad brutal hubiera de ser bastante a entibiar los ánimos de los revolucionarios, no sería jamás posible alzarse en demanda de la libertad y de la justicia. La seguridad de caer vencidos y de ver naufragar las reivindicaciones humanas en un mar de sangre, contendría el impetu de los luchadores y haria retraerse a los más osados.

Pero junto a esta realidad se encuentran otras que pueden y deben ser acicate de la lucha y norte de la victoria. Son las realidades demostradas por la experiencia, que no pueden ni deben ser olvidadas. Contra la fuerza autoritaria, está la táctica personal, individualista, de pequeños grupos todo lo más. Contra los resortes del poder, se enfrentan el ingenio y la audacia de los revolucionarios. Si no es posible combatir cara a cara, a pecho descubierto, contra organizaciones que indefectiblemente han de lograr el triunfo, en cambio es factible combatir mediante otros procedimientos.

El factor principal de las organizaciones autoritarias al servicio de la burguesia es la abundancia de elementos combativos. El principal factor de la revolución debe ser la addacia, el combate en la sombra, la siembra del terror que desmoraliza, la eficacia del daño inferido sin riesgo o con riesgo mínimo. A un bosque de fusiles, a un frente de ametraliadoras, no es posible responder con una lluvia de piedras ni con unas docenas de pistolas, en la hipótesis de que se disponga de éstas. Y como el día de la lucha llegará inedefectiblemente, debe tenerse estudiado el plan de combate. Este debe consistir en exponerse lo menos posible para ilevar a cabo en la mayor amplitud que se pueda lograr, la obra de inutilización del adversario, del enemigo.

A la fuerza constituída cabe oponer con garantías de triunfo el sentimiento de terror en quienes aquélla integran y hasta en los que se sitúan al margen de la lucha. Estos medios se hallan siempre a disposición de las masas revolucionarias y consiguen desmoralizar y deshacer rápidamente la cohesión y la disciplina de las fuerzas organizadas. A silos, pues, debe acudirse en un período revolucionario y con ellos preparar el principio de la revolución material. Recordemos viejas enseñanzas y no vacilemos en el momento decisivo.

CUADRO ESPAÑOL



Ley de Defensa... penitenciarias para obreros, trato de favor pera las minorias correguiles de la U. G. T., las hordas policiales contra la prensa libertaria. Hoy como aver trapeta el privilegio y la explotación impuesta y sostenida por el Estado capitalista organizado en bloque y perfectamente aritado. Es el inscismo solapado e hipócrita de los marxistas socialeros, prólogo del otro fascismo, férrea mordaza que se pretende imponer al mundo...

... y estos eternos traidores de las libertades del pueblo pedirán una vez más el apoyo de los trabajadores en las elecciones próximas... ¡Pueblo español, no te prestes a la farsa política!

Un saludo alentador

¡Saludo al heroico proletarlado español, y a los mártires de la gran revolución mundiali ¡Saludo a las valerosas mujeres y niños que gallardamente ofrendaron sus vidas en aras de los más altos ideales de

Yo admire vuestra audacia, vuestro coraje, vuestro heroísmo puestro al servicio del mundo esclavizado, explotado, calumniado y befado por el estado y el capitalismo. Vuestra sangre derramada en diversas localidades de la región, vivirá eternamente en la mente de todos los anarquistas del mundo. Vuestros valerosos gestos quedarán imborrables por los siglos de los siglos y servirán de enseñanza a todos los revolucionarios para destruir rápidamente la apatía y Montevideo.

la cobardia a los que todavia viven esperando... que la revolución

jOh, mártires! Yo os renuevo el saludo desde este apartado rincón de América, con la profunda fe y esperanza en nuestra próxima triunfante revolución libertaria. Yo afirmo categóricamente que vuestra sangre no será infecunda. Venganza, Justicia piden los caídos en Sallent, Rinconada, Casas Viejas y Pedralba. Justicia es el grito unánime de los miles de presos sociales que agonizan en mazmorras burguesas.

Yo saludo y admiro el titánico esfuerzo que realizáis a ciario para destruir del mundo la autoridad y la propiedad, fundamentos de la nefanda tirania y de la inicua

explotación.

A. FURNARAKIS.

Montevideo.